

La comprensión del pasado y la discusión de los escenarios futuros para el litoral de la Costa Grande de Guerrero

María Inés Mombelli Pierini¹

Introducción

Planteamiento y objetivos

Las zonas costeras constituyen un elemento privilegiado de la ordenación del territorio. En tres direcciones abren al país sus comunicaciones con el resto del mundo, a la vez que suponen las bases principales de la actividad turística. Pero el turismo en las áreas litorales es una actividad que está generando gran impacto en los recursos naturales y en los tejidos sociales, atribuible a un modelo inadecuado de administración y gestión de los recursos y del desarrollo. ¿Cuál sería la estrategia para alcanzar la conservación y el uso múltiple sostenido de la zona costera? La investigación que da lugar a este trabajo es un estudio de caso a través del cual se propone un modelo explicativo que dé cuenta del proceso de formación del paisaje del litoral de la región Costa Grande de Guerrero con el objetivo de abrir la discusión de los proyectos para la región en pos del logro de una propuesta de gestión adecuada para el lugar.

Así como es necesario tener en cuenta las áreas adyacentes para comprender la dinámica territorial de un espacio dado en el tiempo, también es necesario considerar una mirada retrospectiva, para comprender los procesos de construcción de ese espacio, aunque, en realidad, no es posible una retrospectiva infinita en un proceso que carece de comienzo. Dondequiera que busquemos antecedentes encontramos movimientos, algo que constituye un precedente. Una geografía retrospectiva exige, de todos modos, la fijación de límites que correspondan con fases del proceso real. Una retrospectiva que explique los argumentos de la tesis

Metodología: El modelo explicativo: procedimiento general

El problema de la investigación radica en que el investigador ve los procesos en forma desagregada. En realidad así se dan los procesos en el espacio: en forma desagregada pero no desarticulada. El problema de la investigación es encontrar las articulaciones y jerarquizar

¹ Unidad Académica de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Autónoma de Guerrero.

la trascendencia de cada uno de los procesos en el caso particular y en un momento histórico. De esa manera se puede comprender la organización del espacio. La modalidad metodológica aplicada al estudio del litoral de Costa Grande, es la de estudio de caso. Como objeto de estudio se persigue una finalidad intrínseca: la explicación de las circunstancias actuales del lugar. Como medio de aprendizaje (su finalidad instrumental) se aspira lograr una contribución para despejar el falso dilema entre la descripción y el análisis.² En geografía es posible trabajar con un modelo explicativo sustentado en una *descripción inteligible*, entendiendo la inteligibilidad como una cualidad de orden y claridad del conocimiento, no de la realidad, ya que la cualidad esencial de la realidad, es precisamente el “desorden”.

La idea de cualificar la descripción parte del problema de que no se pueden elaborar leyes generales en los estudios sobre la cultura, ya que el hombre se encuentra inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido. La significación es particular, y resultado de las interacciones entre los individuos y del conjunto de la sociedad con su entorno, expuestas en párrafos anteriores. No se pueden elaborar leyes pero sí interpretaciones a partir de lo que aparece en la superficie.

Seleccionar la información, establece relaciones entre los elementos, transcribir textos, trazar mapas, llevar notas de campo, son las técnicas y procedimientos más usuales de la investigación, pero lo que define el emprendimiento es un tipo de esfuerzo intelectual, una labor interpretativa: Geertz llama este esfuerzo “descripción densa”. Para este trabajo, lo denominaremos “descripción inteligible”.

El estudio de caso

El estudio de caso reúne las siguientes características, según Gundermann Kröll (2001)

- Se trata de la focalización de una unidad empírica singular con atributos cualitativos principalmente y cuantitativos complementarios que permitan dimensionar las magnitudes de lo observado.
- Asumiendo una concepción mediatizada como objeto a ser estudiado y como medio que facilite la comprensión del problema en su nivel más general.

² Antonio García de León dice, en el contexto de la historia, que es falso el dilema entre lo narrativo y lo científico. La historia –continúa- es esencialmente *narrativa*, con el soporte de “un buen modelo explicativo”. Conferencia dictada en Chilpancingo, Guerrero, en el mes de octubre de 2006.

- Desarrollo de una pesquisa de tipo empírico, de fenómenos presentes en contextos de vida real. Contexto de interés para comprender el fenómeno, pero sin poder establecer con claridad la frontera entre fenómeno y contexto.
- En cuanto a sus alcances, contiene aspectos exploratorios, descriptivos y explicativos.
- Se justifica la selección del caso en estudio, el cual posibilita la explicación de fenómenos generales, no de un caso particular. Caso ejemplar o característico. Visto como una oportunidad de estudiar el fenómeno y no como un foco de interés en sí mismo. El potencial de aprendizaje que nos otorgue el caso será su grado de representatividad.
- Para la ejecución: formular preguntas; escuchar y responder; adaptarse y ser flexible; comprender los problemas, contextualizándolos; no al sesgo por nociones preconcebidas.

El caso particular se encuentra necesariamente encasillado por dos variables; una es la variable *localización*, en alianza forzosa con la variable *periodización*, o sea, la fijación de un período histórico de análisis. La *localización*, interpretada a través de dos conjuntos de factores: los factores de *sitio*, donde se describen las condicionantes del lugar, y los factores de *situación*, donde se analizan las relaciones con el entorno.

Análisis y desarrollo

El lugar

El litoral noroccidental del estado de Guerrero es una franja ribereña de pendientes planas a suaves, limitado por la Sierra Madre del Sur, cordón montañoso orientado paralelamente a la costa con profundas barrancas transversales al eje principal de la misma, las cuales confluyen directamente hacia las planicies en muy cortos tramos, alcanzando gradientes de 2,500 metros sobre el nivel del mar en menos de 40 kilómetros. Se conforma entonces una franja de planicies aluvio-litorales originadas por el retroceso de los cuerpos lagunares que presentan superficies casi horizontales cortadas o interrumpidas por pequeñas ondulaciones con gradientes de altura menores a 200 metros sobre el nivel del mar. La parte del borde de esta franja está formada por cordones de dunas y de playas, generalmente con pendientes moderadas hacia el mar. La parte accidentada está conformada por núcleos montañosos de corta extensión, formando acantilados (Papanoa) y bahías (Acapulco, Zihuatanejo) El área de referencia presenta suelos con un buen contenido de nutrientes que permiten la actividad agrícola intensiva en menor proporción y extensiva en la mayor proporción. Estas tierras

están sujetas a inundaciones temporales, permitiendo, incluso, cultivos de humedad, con las limitaciones que implican los eventos de gran magnitud.

El litoral se define, en principio desde los 100 metros de altitud, lo cual incluye el pie de montaña y los valles principales. Su anchura es irregular, entre 5 y 10 kilómetros de franja en una longitud aproximada de 230 kilómetros. En algunos tramos la franja ribereña adquiere anchos menores a un kilómetro; en otros tramos los valles fluviales penetran la sierra hasta 40 kilómetros para alcanzar la altitud máxima de la planicie. El borde oriental de la región se define por la margen derecha del río de La Sabana, a 16° 43' de latitud norte y 99° 50' de longitud oeste; el límite occidental por la margen izquierda del río Ixtapa, a 17° 43' de latitud norte y 101° 40' de longitud oeste. Las corrientes más importantes son: Ixtapa, San Jeronimito, Petatlán, Coyuquilla, San Luis, Nuxco, Tecpan, Atoyac, Coyuca y La Sabana. Dentro de la región se encuentran también varias lagunas litorales, siendo las más representativas las de El Potosí, Nuxco, Tular, Mitla, Carrizal y Coyuca.

Figura 1.



Fuente: elaboración propia

La región así definida desde el borde de agua hasta la isolínea de 100 metros de altitud entre las márgenes de los ríos Ixtapa y La Sabana, la denominaremos de aquí en adelante **El Litoral**, atribuyéndole este nombre propio, únicamente para este trabajo. Comprende una superficie aproximada de 1,832.4 kilómetros cuadrados y está contenida en la circunscripción de 6 municipios:

José Azueta, más conocida su cabecera, Zihuatanejo; Petatlán; Tecpan; Benito Juárez, más conocida su cabecera, San Jerónimo; Coyuca de Benitez y Acapulco.

El clima de la planicie litoral está clasificado como $Aw_0 (w)$ Cálido subhúmedo con lluvias en verano, el de menor humedad, según la clasificación de Köppen modificado por Enriqueta García para la República Mexicana. (García, 2004) La cercanía con el mar ejerce una influencia poderosa en el litoral debido a los diferentes índices de inercia térmica entre el agua y la tierra. Durante el día se forma una brisa proveniente del mar, bastante acusada y

cargada de humedad, por la noche el viento se dirige de la tierra hacia el mar, brisa de tierra, seca y de menor fuerza que el viento proveniente del mar.

La forma en que se presentan las precipitaciones hace que se observen enormes contrastes. Los ríos suelen crecer desmesuradamente en verano, son impetuosos y arrastran gran cantidad de sedimentos. Las precipitaciones no son uniformes en verano, sino que llegan a presentar sus máximos muy concentrados, sobre todo durante la entrada de ciclones. En invierno los ríos bajan en gran medida su caudal y en el cauce queda al descubierto grava y arena.

La vegetación se caracteriza por la diversidad de especies, la mayoría de ellas de gran abundancia, donde sobresale la selva mediana subperennifolia y subcaducifolia, la selva baja caducifolia, palmares y sabana.

La densidad de habitantes en el total de los municipios resulta desproporcionada con respecto a cada uno de ellos dado el gran aporte demográfico de los dos macrocentros terminales de lo que se ha dado en llamar el “corredor Acapulco – Zihuatanejo”. La heterogeneidad observada entre los municipios localizados en los extremos de El Litoral y los cinco municipios del trayecto entre los dos macrocentros, se extiende a otras áreas o sectores: las actividades económicas preponderantes –terciarias en los primeros, primarias en los segundos – la disponibilidad de servicios –agua, energía, comunicación e información, servicios educativos y de salud – que, salta a la vista, es abundante en los macrocentros urbanos y escaso en los lugares intermedios. Así los costos de accesibilidad y disponibilidad de los recursos afectan más a los habitantes de la región productiva de bienes, quienes deben invertir en costos de transporte y de flujos de servicios desde donde se producen, que en general es en los dos macrocentros.

La formación del paisaje costero

El paisaje que percibimos es la vívida imagen de la forma en que los hombres usan su base natural y por qué lo hacen de una manera particular. Las sociedades aprovechan distintas porciones y aptitudes de la naturaleza. Esas porciones de las que se extrae un aprovechamiento actual o potencial son los recursos naturales y en el vínculo de éstos con la sociedad humana, se ha construido un conjunto de conocimientos y habilidades aplicados a su utilización que denominados tecnología (Brailovsky, 2006: 16). Otro vínculo, el de la sociedad con el medio ambiente, donde inciden en forma tenaz los modelos culturales y los proyectos sociales, puede ser definitorio en la construcción del medio ambiente. Estos

vínculos, en las distintas formas que asumieron en cada momento histórico, han ido reconstruyendo el paisaje en función de la utilidad que representaba para la subsistencia, o para la acumulación. Parece inverosímil, pero el paraíso que conjunta playas con montañas y planicies cultivadas, que hoy se observa en la Costa Grande, en un momento estuvo confinado por una selva impenetrable, aire considerado malsano, alimañas venenosas e insectos insoportables. En otros momentos se aprovecharon porciones para cultivos de subsistencia y en los últimos tres siglos se ha ido cubriendo sucesivamente, de monocultivos comerciales, alternados en el espacio, con un crecimiento acelerado del asfalto.

Leer y entender el paisaje es un reto holístico, empresa que requiere de una visión transdisciplinar donde el enfoque histórico es una necesidad. Muchos de los hechos que considerando las condiciones presentes nos parecen fortuitos, se elucidan desde el momento en que se les considera en función del pasado. En los siguientes apartados se propone examinar el proceso de formación del paisaje con la identificación de los cinco momentos críticos en los cambios en el uso del suelo y sus consecuencias para las comunidades humanas.

Momento 1: 1523-1645. El ciclo del cacao.

El período corresponde a la ocupación española. No hay una modificación sustancial en el uso del suelo, sino la continuidad de los cultivos tradicionales prehispánicos, de los cuales el cacao es el producto comercial por excelencia. En el año 1645 se abren a subasta algunas haciendas cacaoteras, hecho representativo del descenso en la producción. Fue un período de adaptación y sustitución de grupos humanos, de cambios en las cualidades del ambiente, la productividad de la tierra y la capacidad de carga del suelo para el ganado. Luego de una generación se llegó a comprender y operar el cómo producir aumentando la eficiencia en el trabajo y en la producción en función de ampliarla para el mercado mundial. La otra cara de la moneda de este aprendizaje es el sacrificio impuesto a grupos humanos mediante ordenanzas de trabajo obligatorio para realizar labores penosas en jornadas agotadoras.

Momento 2: 1645-1774. La caída del cacao y la reconfiguración del territorio.

Con motivo del descenso en la producción de cacao se producen cambios en la configuración territorial con la formación y legitimación de las propiedades particulares. Casi simultáneamente a las haciendas de cacao se habían constituido las de ganado. Pero éstas tuvieron mayor estabilidad, a pesar del descenso en la reproducción de los hatos cuando pasó el ciclo de irrupción del siglo XVI. La iniciativa consistió en liberar a los animales en

tierras supuestamente vacías donde se reprodujo como ganado montaraz (Pavía, 1999:16). Con pocos ejemplares, el ganado bovino encontró un nicho favorable porque la región, tal como era la característica de la mayor parte de América, había perdido los representantes de los grandes herbívoros, por lo cual no encuentran competencia, al menos de herbívoros tan grandes como ellos y el espacio que se les proporcionaba se les presentaba como vacío. La reproducción en una escala mayor a la capacidad de carga del suelo transformó el paisaje hasta donde no llega la visión: los suelos. El ganado se alimenta de una gran cantidad de pastos que solían cumplir su ciclo biológico completo, pero al ser consumidos en los brotes jóvenes van modificando las especies dominantes que cambian a pastos de ciclos más lentos. También van cambiando las especies por las semillas transportadas por los españoles, con intención de sembrarla o de forma involuntaria. Otro elemento que favoreció la reproducción de distintos pastos fue el enriquecimiento del suelo con el aporte de las deyecciones y de la descomposición de los cadáveres, ya que el ganado montaraz se comporta como fauna, que tiene sus ciclos, sus enfermedades y sus accidentes. El rápido aporte de nitrógeno provocó un fenómeno conocido como rejuvenecimiento del ecosistema, fenómeno en el cual la explotación humana del suelo y la vegetación hace retroceder la sucesión natural de un determinado biotopo, que sin esa intervención tendería hacia estadios de mayor complejidad y organización en los que la biomasa almacenada sería mayor, pero también menor la biomasa producida. El retroceso en la sucesión modifica el ecosistema -- por ejemplo desde un bosque cerrado hacia el cultivo anual de gramíneas-- que se ven conducidos hacia estadios de menor biomasa y mayor producción consumible directa o indirectamente por la población humana. El precio de ese retroceso sucesional hacia combinaciones más productivas es la mayor vulnerabilidad a las fluctuaciones imprevistas, fruto de la simplificación de los sistemas naturales de soporte, lo que a su vez exige mayor aplicación de trabajo para contrarrestar, prevenir o atenuar los efectos de tales fluctuaciones. La modificación de la interacción entre el suelo, el agua y la vegetación, y la moderación de los efectos laterales inevitables, son las tareas básicas que han dado lugar al desarrollo de las diversas tecnologías y culturas agrarias (Tello, 1999)

La presencia del ganado mayor aumenta el aporte de nitrógeno, con lo que aumentan las posibilidades de crecimiento para las plantas anuales, pastos más verdes y blandos, de crecimiento rápido. También estimula el rebrote de los mismos pajonales anteriores, que van siendo ramoneados por el ganado y reemplazan sus tallos viejos por otros nuevos. Esos cambios implican la creación y el llenado de nuevos nichos ecológicos, es decir, de nuevas

oportunidades de desarrollo para otras especies animales y vegetales. (Brailovsky, 2006: 106)

La estabilidad del ganado tiene correspondencia con la estabilidad de los españoles que ya no tuvieron oportunidad de obtener riqueza inmediata en las minas y mediante el tributo. Las mercedes reales se distribuyeron ampliamente en peonías, caballerías, sitios y estancias de ganado mayor y menor. Las peonías y caballerías se localizaron en terrenos con posibilidades de irrigación para la producción mixta de las plantaciones de cacao y un escaso número de cabezas de ganado. Las estancias, preferentemente de ganado mayor, se localizaron en terrenos productores de pastos naturales, tempranamente en la costa y más adelante en la cuenca media del río Balsas.

Las unidades dedicadas al cacao, azúcar, algodón, tabaco, arroz, y las unidades que a principios del siglo XX se dedicarán al cultivo de palma de coco, café y mango, son consideradas plantaciones.³ Las plantaciones en El Litoral son más recientes, en pequeñas unidades dedicadas al monocultivo de algodón, o en las haciendas, donde era el cultivo de exportación, combinado con la producción de carne y cultivos de subsistencia.

En 1774 se levantan las restricciones del comercio con Perú y se regula la introducción de cacao de Guayaquil por Acapulco. Este fue el golpe final a las huertas de cacao, de las cuales sólo algunas se mantuvieron hasta el presente para el mercado local.⁴

Momento 3: 1774-1861. Consolidación de la hacienda.

A fines del siglo XVIII, el paisaje costero va a ser agitado por un impacto de trascendencia secular: la difusión de las plantaciones de algodón, que, por efecto de arrastre, estimulan la producción de azúcar en otras zonas apropiadas para este cultivo, con la demanda propiciada por la necesidad de alimentar la mano de obra en las plantaciones y los ingenios. El algodón prosperó en el caluroso clima de la región y la dotó de la única cosecha cuyo relativamente alto valor en relación con su tamaño y peso, permitió que se comercializara hacia las ciudades de la Meseta Central alrededor de las cuales estaba centrada la economía de la Nueva España. El sistema de trabajo agrícola dominante en El Litoral no es la hacienda que emplea jornaleros y produce por cuenta del propietario -como es en términos formales la relación capitalista de producción- sino la distribución del latifundio entre

³ Unidades de producción en las que era esencial el cuidado constante mediante el empleo de abundante mano de obra. Con el tráfico de esclavos de origen africano el concepto de plantación quedó indisolublemente ligado a la esclavitud.

⁴ AGN, Consulado, v175, e6; General de parte, v195, e8, f s250-309

pequeños agricultores bajo el sistema de arriendo a cuenta de cosecha, en el que los riesgos corren por cuenta del productor directo. Esta relación, si bien establece una relación con cierto grado de libertad, en realidad somete al productor a una fuerte dependencia del terrateniente, quien llega a controlar en forma directa el ciclo completo de producción y circulación, ya que las rutas estaban trazadas dentro de las propiedades de los hacendados, ligando en forma directa, el algodón con el latifundio. De aquí la paradoja del campesino desposeído de tierra. Durante este lapso se consolidaron las haciendas de las célebres familias Galeana, Álvarez y Soberanis, muchas de ellas conservadas hasta mucho tiempo después de terminadas las operaciones militares de la Revolución que inicia en noviembre de 1910.

Momento 4: 1861-1911. La formación de una pequeña cadena agroindustrial.

En 1861 se inician las hostilidades entre unionistas y confederados en Estados Unidos, radicalizando la disputa por la hegemonía económica y política que enfrentaba el sur con el norte desde la década de los cincuenta. La guerra civil provocó que los unionistas del norte se encontraran desabastecidos de algodón, ya que los estados confederados eran los proveedores, así que aquéllos se convirtieron en compradores de algodón de México. Esto produjo un crecimiento en la producción en los estados del Pacífico, la que se exportaba en forma directa hacia California. También se llevó hacia el centro y norte del país por la demanda por parte de los confederados a la materia prima de esta región. Por la misma época entraron por Acapulco una cantidad de desmotadoras importadas desde Estados Unidos, que se instalaron en casi todas las haciendas algodonerías. Esta maquinaria separa la semilla de la fibra, ambas comercializables, porque de la semilla se extrae aceite para la industria jabonera y del bagazo resultante de la extracción de aceite, se obtiene la harina y pasta para el ganado.

La creación del estado de Guerrero en 1849 no había contribuido a la modificación de la estructura territorial de El Litoral ni en la redistribución de los beneficios a la población. En realidad tuvo mayor significado para la consolidación del poder en los hacendados y la clase política local estrechamente ligada a los dueños de la tierra. No se generaron cambios en la relación campesino-tierra con el sistema de arrendamiento de parcelas al propietario de haciendas. También tiene continuidad el ancestral problema del mal estado de los caminos y la ausencia de obras de apertura de rutas más apropiadas para el transporte de carga. Entre 1865 y 1876 se llegó a constituir una red de caminos en el país, que aún con los pocos recursos materiales y financieros destinados al sector, logró conectar los centros productivos

con los de comercio y consumo. Desde Acapulco se abrió un camino que conectaba con Coyuca, Tecpan y Zihuatanejo, para luego ascender hacia la Sierra y conectar con Michoacán. La tecnología y los recursos para construir vías más perdurables eran inexistentes. Los propios usuarios debían cuidarlas, tal como se hacía desde la colonia. Las localidades cercanas al mar se vieron favorecidas por la actividad portuaria de Acapulco, tanto por la exportación del algodón como por la importación de maquinaria pesada posible de trasladar a estas localidades.

La comercialización del algodón se mejora con la introducción de tecnología y se puede responder a la demanda creciente del centro del país y del mercado español, hasta que la competencia con la región de La Laguna no puede sostener el ritmo creciente del binomio oferta-demanda. De una visión total del período, se puede inferir la preponderancia del cultivo de algodón, que continúa desde el siglo anterior, pero también se detecta la aparición de cultivos perennes: plátanos en casi toda la costa y cocoteros en dos localidades – Zihuatanejo y Papanoa-. La presencia del cayaco⁵ permanece en campos de reproducción natural y el bosque tropical permanece más o menos denso, en algunos lugares con variedad de recursos forestales. Estos temas son de interés porque se verá en los setenta años siguientes una transformación drástica del uso del suelo con el crecimiento de las plantaciones de cocoteros, el decaimiento en el cultivo de algodón y la desaparición del cayaco. Los bosques tropicales próximos al camino de la costa serán removidos por el desplazamiento de la frontera agrícola para los cultivos perennes y de subsistencia, previo aprovechamiento de los recursos maderables.

Momento 5: Desde 1911 hasta las últimas décadas del siglo.

La sucesión coco-café-mango.

Entendiendo a la Revolución de 1910 como una interfase de discontinuidades, la visión del paisaje en El Litoral no resulta coherente con los cambios producidos en esos tiempos de crisis social. El aspecto, lo que se ofrece al sentido de la vista, es una transformación tan progresiva como la sucedida en otros tiempos, con el condicionamiento que impone la envolvente geográfica de la que habla Braudel: el clima, la realidad biológica, los límites de la productividad, la vegetación, las poblaciones de animales, la vida ligada a las articulaciones litorales y hasta los encuadramientos mentales y las coerciones espirituales. (Braudel, 1989)

⁵ El cayaco es una palma que corresponde a la especie *Scheelea Lundellii*. Es endémica de la región y se reproducía en forma natural. Su fruto, el coquillo de aceite, es de alta productividad. La palma cocotera es la especie *Cocos Nucifera*. De su fruto se aprovecha la copra para la extracción de aceite.

La división de las propiedades agrarias de la posrevolución, resultado de la constitución de los ejidos, va a promover un cambio trascendental en el uso del suelo con la difusión de cultivos perennes, que se van sucediendo a merced de los vaivenes del mercado. En El Litoral sin embargo, estos cambios no se promoverán hasta 1936. Durante los gobiernos de Obregón y Calles privó el criterio de que el ejido era incapaz de manejar explotaciones comerciales y agroindustriales, precisamente el sector que prevalecía en las costas, además de que las tierras con plantaciones no eran susceptibles de reparto, pese a la existencia de evidentes latifundios pero ocupados con inafectables huertas de copra, algodón o frutales. (Bartra, 2000:67)

Durante las décadas de los cuarenta y cincuenta, la difusión de las huertas de copra —y el café a mayor altitud— expulsa del paisaje al ajonjolí y el algodón. Los ejidatarios de producción comercial creados por el reparto agrario se verán fortalecidos y consolidados por la expansión coprera y cafetalera firmemente ligada a la pequeña propiedad privada y ejidal. Como se ha afirmado en otros apartados, la producción de copra es, en esta época, el cultivo comercial principal en la costa. El uso del suelo en El Litoral está vinculado con la expansión de plantaciones de cocoteros, la circulación regional de la copra hacia los establecimientos de extracción de aceite, el regreso del orujo para alimento de ganado y el traslado del aceite a las fábricas de jabón de Acapulco, del país y del extranjero. El cocotero desplaza el ajonjolí y el algodón, que son monocultivos comerciales, pero ninguno de éstos reemplazó, ni las plantaciones perennes van a reemplazar, a los cultivos de subsistencia, obviamente el maíz, y en parte el arroz, que es importante hasta hace unas pocas décadas atrás, como se constató en las entrevistas. “La agricultura de subsistencia y la empresa agrícola no son formas sucesivas y obligadas de evolución, sino que son desarrollos contemporáneos y complementarios que se ajustan y modifican mutuamente”. (Gomezjara, 1978)

En la década de los años sesenta, se comienzan a advertir las complicaciones que acarrea el monocultivo, tanto de origen biológico como en la perspectiva política, en el orden económico y en la organización de la sociedad.⁶

⁶ Las “complicaciones” se refieren al tránsito histórico que hubo de suceder para que hacia fines del siglo todavía no se encuentre consolidado, y ni siquiera consensuado un proyecto para la región. El siglo XX en la Costa Grande está desarrollado exhaustivamente, al menos tanto como lo permite la distancia en el tiempo, por los siguientes autores consultados: Bartra, 2000a; Bartra, 2000b; García, 2000; Espinosa y Meza, 2000; Paz y Cobo, 2000; Illades, 2000; Gutiérrez, 2003; Bustamante, 1998; Tapia, 1996; Radilla, 1998; Estrada, 1994.

Discusión

La discusión acerca de los proyectos de desarrollo turístico para el área litoral de la región Costa Grande se funda en la confrontación entre dichos proyectos promocionados por organismos gubernamentales y las experiencias acumuladas en el último siglo acerca de las consecuencias ambientales que han generado distintos factores que participan en el desarrollo del sector: el intercambio complejo entre los escenarios naturales, las comunidades humanas residentes y los turistas; la creación de infraestructura y la demanda continua de bienes y servicios en los espacios donde se inserta un proyecto.

Cuadro 1. Nociones para el análisis de la actividad turística.

<i>Uso destructivo del territorio</i>	Se trata de diferentes expectativas de consumo del territorio en diferente forma que el proceso histórico de producción y consumo del espacio. Se trata de una industria sin transformación cuya mercancía es intangible -el turismo- y cuyo mercado es el turista.
<i>Consumo de naturaleza</i>	La industria del turismo produce espacios delimitados, espacialmente destinados a un tipo de consumo, el consumo de la naturaleza, a través de los denominados "servicios" de turismo.
<i>Servicios de turismo</i>	Además de los servicios localizados, la información como es otro servicio de turismo que circula mundialmente.
<i>Circulación de paisajes</i>	Los paisajes de la naturaleza sacralizada circulan a través de las promociones por los diversos medios de difusión. Se crea y recrea la sacralización de la naturaleza o también la sacralización de la historia materializada en el espacio como espacio privilegiado para el turismo.
<i>Sacralización de la naturaleza</i>	
<i>Sacralización de la historia</i>	
<i>Venta de territorio</i>	Dos tipos de venta del territorio: el espacio natural y el pasado histórico a través del conjunto de edificaciones de un dado período de la historia.
<i>Uso efímero del territorio</i>	La mercancía "turismo" se caracteriza por un uso efímero del territorio en un proceso continuo de desterritorialización y reterritorialización.
<i>Alteración del paisaje físico en una aceleración sin precedentes en la creación y recreación de nuevos espacios.</i>	Los espacios de naturaleza mercantilizada se van transformando paulatinamente en redes de edificaciones necesarias para acomodar a los turistas e infraestructura de circulación de personas, bienes y servicios.
<i>Alteración de las relaciones sociales</i>	Antiguos pescadores de áreas litorales son transformados en "lancheros" para el turismo. Antiguos agricultores en empleados de la construcción. También son empleados como caseros, trabajadores domésticos de hoteles o similares.

<i>Los nuevos agentes</i>	Iniciales: el Estado, los propietarios originales y los compradores de tierras. Industriales, agentes inmobiliarios, industriales de bienes de consumo durables. Moradores nativos que rentan sus casas o pasan a ser guías turísticos. Finalmente el turista, el consumidor final.
---------------------------	--

Fuente: elaboración propia con base en la propuesta de Arlete Rodrigues.

El turismo es un sector que causa impactos múltiples y profundos sobre el territorio. Su crecimiento ha generado una alteración sobre el hábitat natural y el medio antrópico donde se asienta, de tal manera que es dudoso el saldo en beneficios que se obtienen de su aprovechamiento. Arlete Rodrigues (2002) presenta una paradoja en la producción y consumo de los lugares de turismo relacionados con la naturaleza, explicando que este tipo de proceso produce contradictoriamente, en el paisaje objeto de explotación, su propia destrucción. Este tipo de consumo es destructivo porque la aceleración con que se produce y el descontrol en el crecimiento que es común en este tipo de lugares, despoja a la naturaleza de sus características originales con las cuales se ha pretendido instalar una “industria” altamente productiva. El resultado puede ser catastrófico, porque el proceso no es reversible y el lugar nunca puede regresar a su estado original. La autora propone una serie de nociones significativas para el análisis que pueden aplicarse a la lectura de los espacios costeros del estado de Guerrero, donde se están ejerciendo políticas de explotación de la naturaleza con fines turísticos. (Cuadro 1)

Proyectos: La Riviera Mexicana

La denominada Riviera Mexicana es un espacio ubicado en la costa del Pacífico mexicano, constituido por territorios diversos en cuanto a sus características físicas, su economía y su población. Lo que esos territorios tienen en común es que uno de los motores de su desarrollo es el turismo, fundado en el marco geográfico que les confiere un perfil particular.

La delimitación de la Riviera Mexicana no tiene un consenso definido; algunas fuentes la refieren desde Mazatlán, Sinaloa, hasta Bahías de Huatulco, en Oaxaca; otras la localizan a partir de Los Cabos y La Paz, en la Península de Baja California hasta Bahías de Huatulco. Se toma aquí la franja que considera Juárez (2003) desde Bahía de Banderas, en Nayarit – en cuyo municipio se ha desarrollado la zona turística de Nuevo Vallarta, que es una

prolongación del área de Puerto Vallarta–, hasta Bahías de Huatulco, por considerar que esta porción ha atestiguado un crecimiento superlativo del turismo en los últimos años.⁷

La línea costera se extiende a lo largo de aproximadamente 1,600 kilómetros, desde la porción sureste del estado de Nayarit, la costa de Jalisco, Colima, Michoacán, Guerrero y parte de la costa de Oaxaca. La región está configurada por 36 municipios de los cuales uno es de Nayarit, cinco pertenecen a Jalisco, tres a Colima, otros tres a Michoacán de Ocampo, 12 son de Guerrero y los restantes 12 de Oaxaca. Éstos ocupan una superficie de 40,023 km², es decir, 2% de la extensión total del país. En la región predomina el clima tropical tipo Aw, con variaciones en la intensidad y volumen de lluvias. La vegetación en su mayoría es de selva baja caducifolia, con algunas variaciones de bosque mesófilo.

A partir de la década de los años 70 el turismo es parte de una política económica nacional tanto para los lugares que tradicionalmente ya tenían esta actividad (Acapulco y Veracruz), como para crear nuevos sitios integralmente planeados, tal como se pensaron los complejos recreativos o turísticos que usufructúan los paisajes fluviales, de llanura, de montaña y de costa marítima que caracterizan los litorales náuticos y de playa mexicanos y aplican tecnologías para el mantenimiento de una naturaleza de esa manera transformada en recurso. Tal es el caso de Cancún, de Ixtapa Zihuatanejo y el caso de Huatulco.

La Riviera Mexicana se caracteriza, al presente, por una economía basada en el turismo. El desarrollo de dicha actividad provoca diversos tipos de impactos de índole ambiental, social, económica y cultural. Lo que evoca a considerar este enorme espacio longitudinal como uno de los niveles contextuales es precisamente la visión que orienta a las políticas nacionales para la elaboración de proyectos de desarrollo regional que parecen gozar de un denominador común: esto es una alta especialización de la economía que llega al punto de depender del crecimiento del turismo para su sobrevivencia. El inconveniente está en que, al menos en el caso de Guerrero, la terciarización de la actividad económica y la marginación social mantienen una correlación geográfica muy significativa (Osorio 1994) lo que lleva a preguntarse dónde están los vínculos regionales y hacia dónde se conducen los flujos de transferencia económica de ese sector terciario tanpreciado por los actuales administradores territoriales.

⁷Cfr. Sánchez Crispín, Álvaro y Enrique Propin Frejomil. Valoración ambiental de los niveles de asimilación de la rivierra mexicana: homogeneidad geográfica y heterogeneidad económica. Observatorio Medioambiental, núm. 2, Madrid, España, Universidad Complutense, 1999, p. 296. Citado por Juárez (2003)

Proyectos: Los estados del sur, Guerrero, Oaxaca y Chiapas

El contexto de los estados del sur de México configura un ámbito de gran complejidad, no sólo en sus propias y actuales circunstancias sino por ser objeto de múltiples escenarios futuros. El litoral noroccidental de Guerrero estaría afectado por diversos proyectos que se relacionan con programas de integración económica de la región mesoamericana con Estados Unidos. Esta región es blanco de observación por parte de intereses empresariales del este estadounidense (petroleros, textiles, de bionegocios, turísticos y geopolíticos) debido a las diversas necesidades que tiene Estados Unidos de consolidar su control hegemónico sobre los principales bienes estratégicos, incluyendo los principales corredores marítimos y terrestres, para la integración multimodal del hemisferio norte y el control de la región mesoamericana y sus principales recursos estratégicos (principalmente la biodiversidad, su posición geográfica y la estructura continental ístmica, y secundariamente su petróleo y agua). El trazo de los corredores unen Tapachula con Manzanillo en paralelo a la costa del Pacífico; Manzanillo con Laredo, cruzando el territorio de norte a sur; un trazo circular paralelo a la costa del Golfo y dos trazos transversales que unen Acapulco con Veracruz y el corredor transístmico.

La visión de estos escenarios tiene antecedentes desde el siglo XIX en proyectos de construcción de un ferrocarril transístmico para el paso del transporte marítimo entre los dos océanos. Este proyecto no es único, está ligado a una red de infraestructura ferrocarrilera que ligara el este de Estados Unidos (la región de mayor productividad agrícola e industrial) con el Océano Pacífico, cruzando la frontera sur hacia el puerto de Topolobampo⁸, la ruta más corta de acceso al Pacífico, que evitaría el paso por la cadena de las Montañas Rocallosas. (Barreda, 1999)

Entre un conjunto de documentos que fueran producidos o subvencionados por el Banco Mundial, uno es de interés para los efectos de este estudio: *Actividad económica, conglomerados y logística en los estados del sur de México* por José Luis Guasch y Marianne Fay (2003) El documento centra su objetivo en identificar los obstáculos y elaborar un proyecto para el desarrollo económico de la región y prepararla para su integración al mercado mundial, incidiendo específicamente en la logística del transporte multimodal con la habilitación de corredores terrestres y puertos de acceso a los dos océanos, corredores que ya habían sido expuestos en el Plan Nacional de Desarrollo Urbano 1995-2000, publicado en marzo de 1996 por el entonces presidente Ernesto Zedillo.

⁸ Alex D. Anderson (1883) *The American and Pacific railway*, citado por Barreda (1999).

Dos aspectos que se abordan en el documento del Banco Mundial son de interés para nuestro estudio, porque estos aspectos tienen relación con la problemática de El Litoral. Uno es la consideración de la actividad agropecuaria y el otro aspecto es el turismo. De ambos aspectos interesa profundizar en la actitud de los planificadores frente al problema, la metodología que guía las propuestas y las consecuencias que ocasionarían su aplicación:

“La agricultura de los tres estados del Sur se ve dificultada por el modelo de propiedad de la tierra, por las frecuentes disputas legales sobre la propiedad de la tierra y los procesos tan complicados para vender formalmente las tierras comunales, aún cuando todos los propietarios estén de acuerdo en hacerlo. Estos son obstáculos sustantivos para incentivar la inversión y mejorar la productividad de la región; por lo que la tierra, uno de los activos de capital más importantes, se encuentra atada. El Gobierno federal y los estatales deberían hacer grandes esfuerzos para resolver el atraso en las disputas agrarias, regularizar los títulos irregulares y promover un mercado activo de compra y venta de tierras. Asimismo, el Gobierno debe ayudar a los agricultores a dedicarse a cultivos más competitivos, en lugar de ofrecerles incentivos (a través de niveles de precios mínimos y otros subsidios) para que mantengan cultivos que son poco competitivos.”

“El turismo constituye una parte importante de la actividad económica de Guerrero, menos en Oaxaca y sólo en una proporción mínima en Chiapas. Si se considera la belleza natural de los tres estados y su potencial de expansión, el turismo bien podría ser el motor que impulse el crecimiento económico. No sólo se deben promover más proyectos turísticos, sino que los ya existentes deben utilizarse como catalizadores de la actividad agrícola y manufacturera: en la actualidad, los mercados del turismo local de Acapulco y la ciudad de Oaxaca reciben mucha materia prima de la Ciudad de México, hasta alimentos, en vez de producirlos en los estados, en gran parte debido simplemente a la inercia de los proveedores locales. Sin embargo, se trata de un mercado local de alta rentabilidad en espera de ser explotado.” (Guasch y Fay, 2003)

Un tercer aspecto que no aborda el documento pero que subyace en otros documentos del Banco Mundial está en correspondencia con el prometedor desarrollo de la ingeniería genética y los sistemas de información geográfica. Centroamérica y el sureste de México se muestran como regiones insospechadamente importantes por su diversidad y sus exóticos bancos de genes.

Desde inicios de la década de los años noventa el Banco Mundial apoyó un programa de amplio alcance para la conservación de las riquezas biológicas de Mesoamérica. El proyecto Corredor de Vida Silvestre en Centroamérica o Corredor Biológico Mesoamericano nace durante una conferencia realizada en Costa Rica en septiembre de 1993. De aquí parten las primeras negociaciones del Banco Mundial con los gobiernos centroamericanos. La primera negociación con el gobierno mexicano dilata hasta 1995, cuando se incorporan en este corredor las Áreas Naturales Protegidas de Quintana Roo, Campeche, Yucatán, Tabasco y Chiapas. (Barreda: 2001)

Proyectos: Programa Regional de Desarrollo Turístico del Corredor Acapulco –Zihuatanejo en la Costa Grande del Estado de Guerrero.

Este programa, presentado al público en el año 2005 por el gobierno del estado de Guerrero, es similar en sus propuestas a las del documento del Banco Mundial: habilitación de corredores y puertos, vinculación con el mercado mundial, desarrollo de proyectos productivos y magaproyectos de complejos turísticos integrales (CTI's). (FONATUR, 2005)

Conclusiones

Ya está abierto en El Litoral un proceso de adquisición de tierras para proyectos turísticos que desplazan mano de obra con experiencia en el manejo de la tierra, además de transformar el uso del suelo de los terrenos que son apropiados para cultivos de humedad. El desplazamiento no tiene como destino otras tierras para cultivo, ya que las pequeñas propiedades y los ejidos productivos, en general no están en venta, o los precios no son accesibles para el pequeño capital producto de la venta de tierras. La justificación de esta política es que se abren fuentes de trabajo, pero... en el sector terciario. De esta manera encontramos en los planes de desarrollo de la región sur de México una política sustentada en la terciarización de los índices de empleo, aunada a los deseos de lograr, con los programas de certificación de tierras, que las decisiones respecto de las transferencias de propiedad sean decisiones individuales y no de asambleas comunitarias. De esta forma se proyecta a mediano y largo plazo, concentrar la propiedad en unidades productivas de mayor tamaño para la aplicación redituable de tecnología de punta. Esto se denomina, en los documentos oficiales, eficiencia.

Bibliografía citada

- Barreda Marín, Andrés (1999) *Atlas geoeconómico y geopolítico del estado de Chiapas*. Tesis de doctorado en estudios latinoamericanos. UNAM. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
- Barreda Marín, Andrés (2001) *Mesoamérica, los ríos Profundos: Alternativas plebeyas al Plan Puebla Panamá*. Instituto Maya, México.
- Bartra, Armando (2000a) *Guerrero bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande* Ediciones Era, México.
- Bartra, Armando (2000b) "Sur Profundo" en Armando Bartra (comp.) *Crónicas del sur. Utopías campesinas en Guerrero*. Ediciones Era, México.
- Brailovsky, Antonio y Dina Foguelman (1991) *Memoria verde*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.
- Braudel, Fernand (1989) *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, México.
- Bustamante Álvarez, Tomás (1998) "La reconstrucción" (1920-1940) en Renato Ravelo Lecuona y Tomás Bustamante Álvarez, *Historia General de Guerrero, Vol. IV. Revolución*, INAH, Gobierno del estado de Guerrero, JGH editores, México.
- Espinosa Damián, Gisela y Miguel Meza Castillo (2000) "Guerrero en cifras: las dimensiones de la pobreza" en Armando Bartra (comp.) *Crónicas del sur. Utopías campesinas en Guerrero*, Ediciones Era, México.
- Estrada Castañón, Alba Teresa (1994) *Guerrero, sociedad, economía, política, cultura*, UNAM, México.
- FONATUR (2005) *Programa regional de desarrollo turístico del corredor Acapulco – Zihuatanejo en la Costa Grande del estado de Guerrero*. Documento inédito
- García, Carlos (2000) "Inventario de las organizaciones campesinas" en Armando Bartra (comp.) *Crónicas del sur. Utopías campesinas en Guerrero*, Ediciones Era, México.
- García, Enriqueta (2004) *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen*, Instituto de geografía-UNAM, México.
- Geertz, Clifford (2001) *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, España.
- Gomezjara, Francisco (1978) *Aceites, jabones y multinacionales*,. Ediciones Nueva Sociología, México.
- Guasch, José Luis y Marianne Fay (2003) *Actividad económica, conglomerados y logística en los estados del sur de México*.
<http://portal.sre.gob.mx/ppp/pdf/ACTIVIDADECONOMICA CONCL OMERADOS Y LOGISTICA.pdf>

- Gundermann Kröll, Hans (2001) "El método de los estudios de caso" en María Luisa Tarrés (coord.) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Porrúa, COLMEX, FLACSO, México.
- Gutiérrez, Miguel Ángel (2003) "Violencia caciquil y autodefensa campesina en la Costa Grande", en *Ensayos sobre el estado de Guerrero*, Universidad Autónoma de Guerrero, Chilpancingo, Gro, México.
- Illades, Carlos (2000) *Breve historia de Guerrero*, FCE y COLMEX, México
- Juárez Gutiérrez, María del Carmen y Rafael Ernesto Sánchez Suárez (2003) "Riviera mexicana: dinámica de la población, 1970-2000" en *Notas. Revista de información y análisis* núm. 23, México.
- Osorio Salgado, Isabel (1994) "Impactos del turismo sobre la desigualdad social" en *CIUDADES* 23, julio-septiembre 1994, RNIU, México,
- Pavía, Edgar (1999) *La ganadería guerrerense*. Edición propia.
- Paz Paredes, Lorena y Rosario Cobo (2000) "Café caliente" en Armando Bartra (comp.) *Crónicas del sur. Utopías campesinas en Guerrero*, Ediciones Era, México.
- Radilla, Andrea (1998) *Poderes, saberes y sabores*. Edición propia.
- Rodrigues, Arlete Moysés (2002) "A producao e o consumo do espaço para o turismo e a problemática ambiental" en Yázigi, Eduardo et al, *Turismo, espaço, paisagem e cultura*, Hucitec, Sao Pablo, Brasil.
- Tapia Gómez, José (1996) *Economía y movimiento cafetalero.1970-1984*, Universidad Autónoma de Guerrero, Chilpancingo.
- Tello, Enric (1999) "La formación histórica de los paisajes agrarios mediterráneos: una aproximación coevolutiva". *Historia agraria Núm.19, pp 195-212*. Resumen de comunicaciones del V Encuentro entre técnicos e historiadores celebrado en Granada los días 4 y 5 de noviembre de 1999.